

Estudio de Caso

Corporación Microempresarial Yunguilla: La propuesta sustentable de turismo comunitario

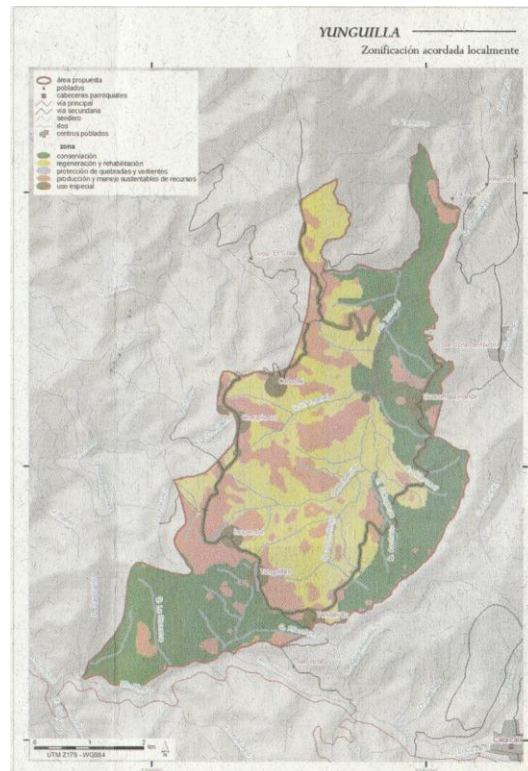


“todos estamos consumiendo de acá, la leche estamos comprando acá, las frutas estamos comprando acá, las cocineras son de acá, los guías son de acá, la contadora y la gente de administración es de acá, de la comunidad. Todos los gastos de nuestra empresa son ingresos para la gente de la comunidad. Y es otra forma de repartir los recursos.”

(Rolando Collaguazo, Comunidad Yunguilla)

Ubicación

Al interior de un bosque nublado y a unos 40 minutos de la ciudad de Quito, se encuentra la comunidad rural Yunguilla, parte de la parroquia de Calacalí, Administración Zonal La Delicia, en la zona noroccidental del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). El área natural de Yunguilla se extiende desde 1500 a 3150 metros de altura sobre el nivel del mar y forma parte de la subcuenca del Río Guayllabamba. Los límites territoriales del área natural son: por el lado norte, El Golán y La Loma; al sur, el Río Blanco; al oeste, el Bosque Protector de la Cuenca Alta del Río Guayllabamba; y por el este lindera con la Reserva Geobotánica Pululahua y el Bosque Protector “Flanco Oriental del Volcán Pichincha y Cinturón Verde de Quito”.



Zonificación territorial de la comunidad de Yunguilla
Fuente: Corporación Microempresarial Yunguilla

Los bosques nublados en Ecuador constituyen un ecosistema muy diverso y con una alta riqueza biológica; no obstante, se encuentran bastante amenazados a causa de las actividades humanas: la tala de bosques y la ampliación de la frontera agrícola. El bosque húmedo del área natural de Yunguilla abarca 2.981,57 hectáreas (véase Conservación Internacional, 2012); en dicha superficie, se encuentran además de Yunguilla, las comunidades de Nieblí y Cruz Loma con pequeños centros poblados, fincas de los pobladores para la producción agrícola (cultivos y pastos), el uso particular y una amplia parte de bosques y zonas naturales que se encuentran en estado de protección o regeneración.

Un caso de organización y alternativas

La presencia de latifundios, en particular aquellos dedicados a actividades agrícolas que antes de la reforma agraria generaban trabajo y vivienda para los pobladores de esta área que se desempeñaban como peones de hacienda (*huasipungeros*¹), definió la configuración socioeconómica de la zona noroccidental del DMQ hasta los años 60 del siglo pasado. En efecto, las reformas agrarias, de 1964 y 1973, cambiaron la estructura de posesión de la tierra, en Yunguilla y la política agraria permitió la división de las haciendas y se entregó terrenos a los *ex-huasipungeros*. De esta manera, los trabajadores de las haciendas que habitaban en esta zona podían acceder a sus propios lotes de terrenos y establecieron la comunidad de Yunguilla tal y como existe hoy en día. La institución responsable de la ejecución de la reforma agraria fue el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) que expropiaba a las haciendas y entregaba los títulos a propietarios privados con el objetivo de fomentar la producción y productividad de la tierra. En el caso de Yunguilla, la mayoría de las 40 familias que vivían en el territorio, a partir de las reformas agrarias y mediante un largo proceso, lograron acceder a sus propios lotes de terreno hasta los años 80 y 90

¹ En Ecuador, se denominaba *huasipungeros* a los peones de las haciendas a quienes se les asignaban pequeños terrenos (el *huasipungo*; kichwa: *huasi* = casa, *pungo* = puerta) donde podían cultivar para la subsistencia de su familia, a cambio de entregar productos y la fuerza laboral al hacendado. Se trataba de un trabajo forzado, debido a que los *huasipungeros* no podían acceder a títulos propios de terrenos y se mantenían en una condición de servidumbre.

con el apoyo del IERAC. Resulta, por lo tanto, que la comunidad de Yunguilla es producto de la reforma agraria y las legalizaciones correspondientes de tierras.

Al contrario de otros casos, donde los *ex-huasipungeros* constituyeron comunas, asociaciones o cooperativas, en Yunguilla nunca ha existido territorio comunal, cada familia logró obtener su título individual entre los años 80 y 90. Sin embargo, la comunidad siempre se ha mantenido organizada; lo que permitió que en el mediano plazo, se conforme la Corporación Microempresarial Yunguilla² en el año 2000. En la actualidad, esta corporación representa a 54 socios (integrando a la mayor parte de la comunidad) que están llevando a cabo su propio modelo de desarrollo comunitario con diversas iniciativas y basándose en un proyecto de turismo comunitario. Con todo ello, Yunguilla da ejemplo de cómo una comunidad, buscando su propio camino y teniendo un objetivo en común, puede organizarse y manejar su territorio de una forma diferente, alternativa e inspiradora.

Demografía y cultura en Yunguilla

La población de Yunguilla tiene antecedentes mestizos y está conformada por 62 familias y 250 habitantes, según el censo interno realizado en 2007 (véase Conservación Internacional, 2012). Al igual que en otras zonas rurales, en las últimas décadas se ha producido una fuerte emigración hacia las ciudades cercanas (Calacalí y Quito), puesto que, en el caso de la juventud, no se vislumbraban posibilidades económicas dentro de la comunidad. Los habitantes de Yunguilla cuentan que, alrededor de 100 personas han dejado la comunidad; la mayoría de ellos trabajan como empleados y algunos tienen panaderías, entre otras actividades económicas. Gracias al proyecto comunitario actual, este “éxodo rural” ha podido disminuir y aunque muchos jóvenes salen a estudiar a Quito, se espera involucrarlos al trabajo comunitario tras haber terminado su formación académica.

² Como se detallará más adelante, esta forma legal fue inscrita en el Ministerio de Trabajo. Para los habitantes de Yunguilla, mediante la “Corporación Microempresarial” se logró juntar las necesidades de la comunidad y la vida comunitaria con las exigencias del mercado y del Estado (entrega de facturas, directiva legal, etc.).

Organización social

Al interior de la comunidad de Yunguilla funcionan dos entes legales con dos directivas distintas que representan a los pobladores: cada uno de ellos con sus propios fines y niveles de coordinación. Por un lado existe el Comité Pro-mejoras del Barrio Yunguilla, que tiene su origen en los años 70 cuando la comunidad necesitaba de una organización para administrar un fondo comunitario y conseguir la ejecución de obras. Las funciones de este comité, registrado en la actualidad en el Ministerio de Inclusión Económica y Social, son: en primer lugar, la dotación y el manejo de los servicios básicos, como agua, luz, acopio de basura y carreteras. Uno de los reclamos principales hoy en día es que se termine la construcción de la vía de acceso (que sale de la carretera principal Calacalí – La Independencia) a la comunidad.

Por otro lado, está la Corporación Microempresarial Yunguilla – el objeto principal de este estudio de caso – que se legalizó en el año 2000 en el Ministerio de Trabajo (hoy Ministerio de Relaciones Laborales) cuando el proyecto ya había tomado forma y se necesitaba de una directiva específica que maneje el tema comunitario. La corporación, que es de origen privado-comunitario, sirve como filtro de todas las actividades comunitarias; esto quiere decir, que se emiten facturas a nombre de la corporación e internamente se paga a los socios según su participación en el proyecto; de esta forma, cada uno tiene sus propias ganancias. Hay algunas personas que tienen trabajos completos: por ejemplo, la contadora y el equipo técnico. Pero la mayoría de los habitantes tiene trabajos ocasionales (las cocineras, los guías, etc.). En resumen, entre las tareas principales de la corporación se encuentran: la facilitación de una estructura administrativa (a través de varias comisiones según el área de trabajo) y la gestión y ejecución de proyectos.

La gran parte de las familias, tanto hombres como mujeres, que vive en la comunidad (representan el 90% del total de los habitantes) participa en el proyecto comunitario donde cada uno de ellos es socio de la corporación. Poco a poco la propuesta sustentable que ofrece el turismo ha logrado convencer a la mayoría de los habitantes para juntarse y hacer parte. Mientras el proyecto es una alternativa importante para

diversificar los ingresos de las familias, la mayoría de la gente además se dedica a actividades particulares; por ejemplo, tienen trabajos en haciendas o sus propias fincas en la comunidad donde practican agricultura o donde hay pastos para el ganado. De esta manera, se logra un desarrollo coordinado de las actividades económicas, ya que éste se centra en el trabajo de la corporación mientras cada socio tiene la posibilidad de desarrollar sus propias actividades.

El sentido comunitario sirve como fundamento para el éxito del proyecto; los pobladores están dispuestos a participar ya que ven que están trabajando por el bien común de todos. Por ello es que todavía se mantienen algunas tradiciones, en particular las *mingas*: El trabajo comunitario es clave para llevar adelante la corporación y la comunidad en su conjunto; algunos proyectos actuales han permitido el cambio de la red de tubería de agua entubada, la construcción de una iglesia y de un restaurante comunitario para el turismo. Además de las *mingas*, la participación en las reuniones de la corporación es obligatoria para los socios; principalmente las dos veces al año donde se realiza la rendición de cuentas de la directiva, se decide sobre los nuevos proyectos y se resuelven algunos inconvenientes.

La zona del noroccidente del DMQ es conocida por su papel de conexión entre la sierra norte (sobre todo la ciudad de Quito) y la costa, ya que por esta área pasaban antiguos caminos desde la época precolombina. El pueblo de los *yumbos*, una cultura prehispánica que habitaba en la zona de Nanegalito – con mayores hallazgos en Tulipe – dejó una red vial, los *culuncos*, antiguos caminos donde la vegetación ha ido formando una estructura de túneles.

En la época de las haciendas y hasta los años 80 del siglo XX cuando se construyó la carretera Calacalí – La Independencia, que conecta Quito con la costa, los *culuncos* servían como caminos ocultos de transporte, y sobre todo para el contrabando de aguardiente que se producía en la zona de Nanegal, a base de caña de azúcar y se transportaba hasta Calacalí donde se ubicaron las bodegas para la venta clandestina, ya que en Quito se habían impuesto leyes de estanco al licor. En ese entonces, además de tener sus fincas, los pobladores de Yunguilla se dedicaban también al contrabando, llevando el aguardiente encima de sus mulas o bueyes.

Otras de las actividades económicas que más impactaron a la comunidad y sus alrededores, fue la tala de bosques y la elaboración de carbón. Estas prácticas perjudiciales para el ecosistema se practicaban desde hacía décadas; sin embargo, adquirieron más fuerza en el contexto de las reformas agrarias y la repartición de tierras a los peones de las haciendas, ya que fue una forma de demostrar la posesión de los lotes y que se está haciendo uso “productivo” de la tierra. Se destruyó una parte importante del bosque nublado de la zona; las familias cada vez dependían más de estos recursos que se explotaban de manera intensa, puesto que el carbón –a diferencia de la agricultura– permitía una significativa ganancia económica a corto plazo.

Los rubros productivos en esta década se componían de la elaboración de carbón y la explotación de madera (se podía calcular que cada familia talaba, al menos, una hectárea de bosque al año; véase Collaguazo, 2012), la ganadería y la agricultura. En las fincas se sembraban los productos típicos de la sierra: zanahoria, camote, ocas, habas, papas, maíz y arveja, entre otros, tanto para la subsistencia como para el mercado.

En conclusión, los efectos negativos para la naturaleza se volvieron más evidentes; la deforestación de una amplia parte de la comunidad, los crecientes procesos de erosión, el aumento de basura, etc.; todo ello no podía ignorarse más si es que se requería un futuro sustentable para la comunidad y al mismo tiempo frenar la emigración hacia la ciudad.

Historia de la defensa del territorio

Según la historia actual, el inicio del proyecto comunitario de Yunguilla empieza en 1995 cuando se acercó la Fundación Maquipucuna –una ONG ambientalista que colinda con el área de Yunguilla– para integrar a la comunidad con un proyecto de conservación. En un contexto complejo, dadas las circunstancias de dependencia económica de la explotación de los bosques, la Fundación empezó a generar conciencia ambiental y a buscar el desarrollo de prácticas amigables con el medioambiente gracias al “Proyecto Agroforestal y Manejo de los Recursos Naturales

en la Comunidad de Yunguilla”. En dicho proyecto se implementaron viveros forestales para la producción de plántulas de árboles nativos que luego sirvieron para la reforestación de 80 ha en las fincas de los pobladores. Además, se iniciaron varias actividades de capacitación (sobre conservación, producción de plantas y reforestación) para reconocer la importancia del medioambiente y su protección.

Desde el principio el apoyo que quería brindar la Fundación no tuvo buena acogida ya que la visión conservacionista que buscaba implementar Maquipucuna no coincidía con las necesidades económicas de los habitantes locales: “Con un discurso sin fundamentos. Porque, chévere, interesante, el tema de la función de los bosques y todo, pero la gente no tenía alternativas para sobrevivir.” (Entrevista Germán Collaguazo, 2015)

Desde ese momento, 18 personas de la comunidad (de las más de 50 familias) dieron inicio a una propuesta sustentable para Yunguilla y se apuntaron al proyecto de la Fundación. No obstante, muchas familias no estaban de acuerdo puesto que no se generaban ingresos y los efectos de la reforestación se verían a largo plazo, y ellos seguían haciendo carbón y elaborando madera.

En 1996, se forma el grupo de mujeres Mamapallo con la participación de las esposas de los 18 socios que buscaron una posibilidad laboral y la generación de ingresos más allá del proyecto agroforestal. Se iniciaron varias actividades: la implementación de un huerto orgánico y comunitario, la producción de mermeladas con frutas de la zona, la elaboración de papel reciclado con los desechos de la comunidad y la instalación de una tienda comunitaria.

Posteriormente, en el proyecto de Yunguilla se dio paso a la implementación del turismo comunitario que logró dar una posibilidad económica a la comunidad. La Fundación Maquipucuna que ya había estado trabajando con ecoturistas apoyó en elaborar una propuesta para el Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas a través de talleres (se formaron 16 personas como guías naturalistas, además de dar capacitaciones en nutrición e higiene, la construcción de infraestructura y administración turística), proyectos de infraestructura (la construcción de rutas turísticas y de un restaurante comunitario) y la promoción de la comunidad.

Con la llegada de los primeros turistas en 1998, la vocación de Yunguilla cambió por completo:

“Desde el primer momento nos dimos cuenta de que realmente estábamos con los ojos cerrados. Vivíamos acá pero con los ojos cerrados. Y, probablemente, mucha gente, muchas comunidades de nuestro país y, sobre todo, de Latinoamérica, yo creo que hay mucha gente que vive así.” (Entrevista Germán Collaguazo, 2015)

La entrada de turistas internacionales permitió generar conciencia entre los habitantes sobre lo valiosa que es su comunidad, sus bosques y sus montañas. De la misma manera, las ganancias económicas llegaron a los integrantes de la comunidad; este aspecto despertó la esperanza para que el camino del turismo pueda ser una alternativa que permita sostener tanto al ecosistema como a la misma comunidad.

Yunguilla y la Fundación Maquipucuna lograron establecer una segunda etapa del proyecto con el fondo de las Naciones Unidas para la elaboración de un plan de marketing, la creación de un folleto promocional y la participación en ferias. Además, se diseñó un programa de educación ambiental con los niños y se implementó un sistema de reciclaje y la comunidad adquirió la Finca Comunitaria Tahuallullo de 23 hectáreas; que hoy día sirve como centro de las operaciones turísticas y productivas que se maneja de forma comunitaria. Aumentó el número de turistas a la comunidad y con este el éxito de la propuesta, que hasta el año 2000 la gran mayoría de las familias de Yunguilla se habían apuntado al proyecto comunitario.

Línea de Tiempo

2014		Yunguilla recibe 3.000 turistas – nacionales e internacionales –a lo largo del año.
2013		Reconocimiento como “Área de Conservación y Uso Sustentable Yunguilla” por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
2000		Creación de la “Corporación Microempresarial Yunguilla” que administra y coordina las actividades turísticas y productivas.
1999		Compra de la Finca Comunitaria Tahuallullo y fin del apoyo de la cooperación internacional.
1998		Llegada del primer grupo turístico a la comunidad tras haber participado en un proyecto de capacitación.
1995		Inicio de un proyecto agroforestal y de manejo de recursos naturales con la Fundación Maquipucuna.
1990		Comunarios acceden y titulan sus tierras individualmente.

Aspectos legales del acceso y control de la tierra

En los cinco años comprendidos entre 1995 y 2000 la cooperación internacional había llegado a Yunguilla, con el apoyo de la Fundación Maquipucuna. Fue a partir de entonces cuando la comunidad logró consolidar sus actividades turísticas y productivas. No obstante, después de haber dado este primer paso, el apoyo económico y técnico, en torno a la gestión de proyectos, se terminó a finales del año 1999 y la comunidad se vio obligada a hacerse cargo del proyecto.

Esta época fue difícil para los pobladores ya que tenían que organizarse de nuevo y retomar las actividades. Finalmente, en junio 2000 se tomó la decisión de crear la “Corporación Microempresarial de Productores, Comercializadores y Prestadores de Servicios Yunguilla” que se inscribió en el Ministerio de Trabajo de aquel entonces. Esta figura legal –una “gestión a doble dimensión”, es decir una combinación entre la empresa privada y una forma comunitaria– permite a los socios de la corporación, el ejercicio de actividades económicas productivas: como la elaboración de productos pero también el turismo comunitario. De esta manera, todas las labores que la comunidad ha ido desarrollando –el grupo agroforestal, el grupo de mujeres, las personas encargadas de ofrecer servicios al turista– se podían juntar bajo el techo de la corporación manejada por una propia estructura administrativa; que actualmente se encarga de conseguir nuevos proyectos.

Sobre la organización interna de la corporación es importante mencionar que se rige a partir de una directiva que incluye las funciones de presidente, vice-presidente, secretario, tesorero además de tener varios coordinadores de trabajo, según el área de actividades. De tal manera, los socios están activamente integrados en las labores administrativas y cada uno tiene que cumplir con una función específica. La directiva rinde cuentas a la Asamblea – que está formada por los socios de la corporación, en la actualidad 54 personas – ya que ésta tiene el poder de decisión final. Del mismo modo, cualquier nuevo proyecto o nueva inversión tiene que ser aprobado por la Asamblea. Un aspecto clave para el funcionamiento interno de la corporación es el hecho, de que las ganancias que se están generando no se reparten entre los socios a finales del año sino que solamente pueden ser reinvertidos en nuevos proyectos de la corporación.

Como comenta el actual presidente de Yunguilla, Rolando Collaguazo, este mecanismo ha servido para no entrar en conflictos internos en torno a lo económico en beneficio de toda la comunidad que se ve fortalecida.

Avances en gestión de la tierra y el territorio

Desde el momento en que Yunguilla tuvo la forma legal de corporación y empezó a manejar su proyecto comunitario de manera independiente, las actividades han ido creciendo y consolidándose. La coordinación administrativa ha llegado a ser contraparte de varias propuestas que se están llevando a cabo con diversos actores (ONGs, fundaciones y fondos privados, Municipio de Quito y otras entidades estatales), siendo siempre la misma comunidad la que ejecuta los proyectos.

Puesto que las actividades que se están llevando a cabo en Yunguilla son varias, a continuación se dará una visión en conjunto de los proyectos en los cuales están trabajando los habitantes en la actualidad:

- **Fábrica de quesos:** Se producen quesos, manjar de leche y yogurt con la leche que entregan los socios; además, la fábrica tiene tres vacas propias. Los productos se comercializan mediante la tienda comunitaria y en ferias; los quesos están de venta en una cadena de panaderías en el norte de Quito.
- **Fábrica de mermeladas:** Se elaboran diferentes tipos de mermeladas con frutas silvestres de la zona (chigualcan, uvilla, mora, frutilla) que se comercializan en la tienda comunitaria y en ferias. Tanto los quesos como las mermeladas se producen sin el uso de químicos.
- **Taller de artesanías:** Con el apoyo de los niños y jóvenes de la comunidad y a base de productos reciclados (papel, semillas, madera) se realizan diferentes tipos de artesanía (collares, aretes, pulseras, tarjetas, etc.).
- **Orquideario:** Existe un invernadero donde se están investigando y reproduciendo orquídeas de la zona del bosque húmedo.
- **Huertos orgánicos:** En la finca Tahuallullo se están sembrando productos típicos de la sierra, como zanahorias, col, remolacha, rábano, melloco, habas, choclos, etc. Toda la producción es completamente orgánica y abastece al

restaurante comunitario. Además se busca implementar huertos y granjas de animales en las fincas de los socios para que toda la alimentación, tanto para los pobladores como para los turistas, pueda salir de la misma comunidad.

- Construcción de viviendas: Las viviendas de los habitantes de Yunguilla han sido mejoradas y adaptadas con materiales como la madera y el ladrillo, ya que de esta manera, a los turistas se les invita también al alojamiento en casa de las familias lo que permite un ingreso extra. La corporación ofrece apoyo mediante créditos a un interés mínimo y, además, hay predisposición de la gente para ayudar en la construcción de las casas.
- Vivero / Reforestación: Uno de los mayores éxitos de la comunidad ha sido la concienciación sobre la función de los bosques y la recuperación de amplias partes con plantas nativas de la zona (por ejemplo: cedro, nogal, aliso, pino de monte, cascaillo, puma maki); tal logro permitió, entre otros aspectos, que hubiera una mejor nutrición del suelo y una mayor biodiversidad.
- Voluntarios: El ingreso de voluntarios internacionales ha sido un factor importante desde el inicio del proyecto en 1995. Muchas personas han llegado a trabajar en los proyectos ya enseñar inglés a los habitantes de Yunguilla; lo cual ha sido muy positivo para la comunidad y ha fomentado el turismo desde Europa y los Estados Unidos.
- Turismo: Todas las actividades anteriormente mencionadas y la participación en ellas hacen parte de la oferta turística, además de brindar caminatas guiadas por el bosque nublado y los *culuncos*. Se ofrecen paquetes completos y, en la actualidad, se está construyendo un nuevo restaurante comunitario que servirá para la recepción de los visitantes. En 2014, Yunguilla recibió 3.000 visitantes; en sus inicios llegaban sobre todo turistas internacionales; en la actualidad se ha logrado equilibrar este mercado y enfocarse más en el turismo nacional mediante un trabajo de promoción en ferias, universidades, colegios y escuelas.

En 2013, los esfuerzos para proteger el bosque y el medioambiente en la comunidad, mediante alternativas sustentables, han sido reconocidos por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito que declaró la zona “Área de Conservación y Uso Sustentable

Yunguilla”³. De manera participativa y mediante un proceso de varios años, la gestión del territorio y una propuesta de zonificación han sido trabajadas con los pobladores. Para la corporación, esta figura legal permite un compromiso entre la conservación del medio ambiente y las necesidades de los habitantes:

“Es una figura interesante donde efectivamente puede vivir el hombre en armonía con la naturaleza. No queremos que nos vengan y nos digan que éste es un bosque protector y la gente busque donde vivir, no queremos esto tampoco.” (Entrevista Rolando Collaguazo, 2015)

De hecho, la figura legal que adquirió Yunguilla permite un manejo sustentable de los recursos naturales y no limita a los pobladores de ser solamente “guardianes de los bosques” como lo hacen otros programas de conservación⁴. Las restricciones que se mencionan en la ordenanza se refieren, sobre todo, a la explotación de recursos no renovables, la tala de bosques (la madera sin embargo puede ser usada para la construcción de las propias viviendas) y la implementación de actividades agrícolas industriales, como por ejemplo la ganadería a gran escala. En consecuencia, esta declaración promueve el uso sustentable de los recursos – para una economía de subsistencia y en términos de un desarrollo local – y la administración del territorio en manos de la comunidad, respaldado por el Municipio.

Para concluir, los avances que se han dado en Yunguilla, tanto en la gestión de la propia comunidad como en la convivencia y el manejo del medio ambiente, han sido muy valiosos para dar ejemplo de un desarrollo local que realmente beneficia a la comunidad. Se logró una mayor cohesión social al interior y a través de la corporación se fortaleció y legitimó el autogobierno comunitario que tiene una función clave y reconocida. En torno a la propuesta económica, sobre todo el turismo, pero también todas las demás actividades que están relacionadas con ello, han permitido que se mejore la calidad de vida de la población; y, además, los habitantes cuentan con ingresos diversificados. Puesto que la ocupación en actividades turísticas muchas

³ Después del “Sistema Hídrico y Patrimonio Arqueológico Pachijal”, Yunguilla recién ha sido la segunda zona declarada bajo este régimen por el Municipio del DMQ.

⁴ El programa *Socio-Bosque* del Ministerio de Ambiente, por ejemplo, permite ingresos económicos a los pobladores por la conservación de sus bosques, sin embargo, al mismo momento crea una dependencia de estos recursos porque se limita la práctica de agricultura de subsistencia.

veces es ocasional, ya que depende de la demanda externa, los socios también se dedican a sus fincas, la venta de sus productos, etc. – todo ello dentro de la corporación que a su vez genera ingresos para la gente:

“Nos hemos dado cuenta que efectivamente todos los gastos que se generan, por operaciones, por materia prima y todo lo demás, los gastos de nuestra empresa comunitaria, al final se convierten en ingresos para la gente. Porque todos estamos consumiendo de acá, la leche estamos comprando acá, las frutas estamos comprando acá, las cocineras son de acá, los guías son de acá, la contadora y la gente de administración es de acá, de la comunidad. Todos los gastos de nuestra empresa son ingresos para la gente de la comunidad. Y es otra forma de repartir los recursos.”
(Entrevista Rolando Collaguazo, 2015)

Los ingresos generados por las diversas actividades que se dan para los socios y sus familias, han permitido que una de las problemáticas principales que viven los espacios rurales – la emigración hacia las ciudades – haya sido disminuida. Aún existen personas que salen a buscar trabajo fuera de la comunidad; pero este número se redujo drásticamente y muchos jóvenes que fueron a estudiar a Quito apostaron por regresar y apoyar en el proyecto comunitario. De la misma manera, la corporación busca ofrecer oportunidades laborales a estos jóvenes; por ejemplo, en el nuevo restaurante comunitario que se está construyendo, en el turismo o en otros sectores. Finalmente, serían estos jóvenes los que podrían seguir asegurando el futuro de Yunguilla como propuesta comunitaria sustentable de desarrollo.

Bibliografía

Burbano, Adriana (2010): El Ecoturismo, una estrategia para el desarrollo sostenible de las poblaciones locales. Tesis de Maestría. FLACSO Ecuador, Quito.

Collaguazo, Luis (2012): Yunguilla, 15 años de trabajo comunitario construyendo nuestro modelo de desarrollo local sostenible. Tesis de Licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana, Quito.

Tamayo, Diana; Ulloa, Roberto; Martínez, Christian (2012): Plan de Manejo Yunguilla. Quito: Conservación Internacional, Corporación Microempresarial Yunguilla, Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito, EcoFondo.

Entrevistas

El estudio de caso se elaboró a partir de un proceso de observación participativa y la realización de varias entrevistas. Para esta sistematización se tomó en cuenta la información específica de entrevistas con las siguientes personas:

- Rolando Collaguazo, Presidente de la Corporación Microempresarial Yunguilla.
- Germán Collaguazo, Coordinador General.
- Deysi Collaguazo, Coordinadora de Turismo.
- Guillermo Collaguazo.
- Manuel Collaguazo.
- Susana Morales.
- Diana Torres.

Créditos

Comunidad Yunguilla, sitio web: <http://www.yunguilla.org.ec/>

Entrevistas, fotografías y sistematización realizadas por Kathrin Hopfgartner.

Con el apoyo del Instituto de Estudios Ecuatorianos y el Observatorio del Cambio Rural (OCARU).

Términos gráficos



Mapa de la comunidad Yunguilla



Vista hacia la comunidad y una casa adaptada con ladrillo y madera



Entrada a la hacienda Tahuallullo



Asamblea de los socios de la Corporación



Iniciativa de reforestación



Taller de cocina con productos locales



Presidente Rolando Collaguazo y la huerta orgánica de la comunidad



Elaboración de mermeladas



Fábrica de quesos



Tienda Comunitaria